

EN LA MUERTE DE MI AMIGO  
EL GRAN POETA EUSKALDUN GABRIEL ARESTI

Defendiste la casa por los siglos  
de los siglos,  
nuestra pequeña patria  
de hierba y sangre,  
hermano y maestro,  
mira a Meli derivando en luna de melancolía,  
escucha el cascabel de  
Nerea  
Guría  
Andere-Biotz,  
Gabriel, revolución de la poesía euskara,  
callad, callad junto a su tumba,  
alguien anda acechando con una cruz que tú apartaste,  
la casa de nuestros siglos seguirá viva en tu palabra,  
tú permaneces en nuestra casa.

Madrid 9. 75.

